

Señores.

JUZGADO TREINTA (30) CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTÁ D.C.

ccto30bt@cendoj.ramajudicial.gov.co

E. S. D.

REFERENCIA: PROCESO VERBAL
RADICACIÓN: 1001-31-03-030-2024-00314-00
DEMANDANTES: EFIGENIA VELANDIA ALMEIDA Y OTROS
DEMANDADOS: ALLIANZ SEGUROS S.A. Y OTRO

ASUNTO: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, mayor de edad, vecino de Cali, identificado con la Cédula de Ciudadanía número 19.395.114 expedida en Bogotá D.C., abogado titulado y en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional número 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, actuando en mi calidad de Apoderado General de **ALLIANZ SEGUROS S.A.**, sociedad comercial anónima de carácter privado, legalmente constituida, con domicilio en la ciudad de Bogotá D.C., identificada con NIT 860.026.182-5, como consta en el certificado de existencia y representación legal expedido por la Cámara de Comercio que se aporta con el presente documento, en donde figura inscrito el poder general conferido al suscrito a través de Escritura Pública No. 5107 del 05 de mayo de 2004 otorgada en la Notaría Veintinueve (29) de la ciudad de Bogotá. De manera respetuosa y encontrándome dentro del término legal, procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** instaurada por EFIGENIA VELANDIA ALMEIDA Y OTROS en contra de mi representada y otro, anunciando desde ahora que me opongo a la totalidad de las pretensiones formuladas en la demanda, de conformidad con las siguientes consideraciones de orden fáctico y jurídico:

CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

I. PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LOS HECHOS

FRENTE AL HECHO PRIMERO: El presente numeral hace alusión a diferentes supuestos facticos, por lo cual se torna imperioso pronunciarse frente a cada uno de ellos, así:

- No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante en lo concerniente a la ocurrencia de un accidente de tránsito en los términos aquí dispuestos, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello. No obstante, al revisar las documentales que

obran en el expediente, se observa la ocurrencia de un hecho de tránsito el día 29 de febrero de 2024 en el que se vio involucrado el vehículo de placas KXR-424 conducido por el señor Andrés Herrera Maldonado y la motocicleta de placas YED-33F conducida por Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.).

- Es cierto que, para la fecha en la que se narran los hechos, el vehículo de placas KXR-424 se encontraba asegurado mediante la Póliza de Seguro de Automóviles No. 023056430/08167 concertada con ALLIANZ SEGUROS S.A., mediante la cual se amparó los perjuicios causados a terceros derivados de la responsabilidad civil extracontractual imputable al asegurado. No obstante, desde este momento el Despacho deberá tener en cuenta que esta no podrá ser afectada por los hechos que se debaten en este litigio, por cuanto, para que opere la obligación indemnizatoria de ALLIANZ SEGUROS S.A., es totalmente necesario que se acredite la realización del riesgo asegurado en la Póliza No. 023056430/08167. en el entendido que, mediante dicha póliza la Aseguradora se obligó a cubrir la responsabilidad civil extracontractual atribuible al asegurado o al conductor del vehículo cuando deban asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización. Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues ante la inexistencia de nexo causal entre las conductas del señor ANDRÉS HERRERA MALDONADO y el daño reclamado por la parte actora, no procede reclamación alguna con cargo a la póliza de seguro, puesto que no se han reunido los elementos esenciales para que sea procedente declarar la responsabilidad civil extracontractual, es decir: 1) El daño; 2) La culpa de quien pretende atribuirse el daño y; 3) La relación de causalidad entre dicho daño y la culpa, por lo tanto, en ningún caso puede afectarse la Póliza No. 023056430/08167.
- No obstante, en primera medida no es cierto que la ocurrencia del accidente de tránsito objeto de la litis atendiera al actuar del conductor del vehículo de placas KXR-424, pues ello constituye una aseveración que carece abiertamente de sustento probatorio. Habida cuenta que, se encuentra plenamente demostrado que el factor determinante del hecho, atiende a las conductas desplegadas por el conductor de la motocicleta, quien trató de realizar un sobrepaso por la derecha mientras se transportaba a exceso de velocidad aun cuando el vehículo automotor de placas KXR-424 transitaba por el carril derecho del tramo vial y había dado aviso de su maniobra próxima de giro a la derecha al activar la luz direccional respectiva y transitar a baja velocidad. Lo anterior, de conformidad con lo establecido en el Informe Técnico Pericial de Reconstrucción Forense de Accidente de Tránsito No. 240334604-A¹, que se aporta con este escrito de contestación y que indica:

¹ Dictamen Pericial elaborado por IRS VIAL el día 24 de julio de 2024.

Basados en el registro de evidencias y el análisis realizado para el evento se plantea la secuencia probable, un instante antes del impacto, el vehículo No. 1 **MOTOCICLETA** se desplazaba orientado diagonalmente hacia la derecha sobre el carril derecho en sentido norte -sur de la carrera 24 con calle 52B sur a una velocidad comprendida entre cuarenta y dos (**42 km/h**) y cincuenta y seis (**56 km/h**) kilómetros por hora; mientras tanto, el vehículo No. 2 **CAMIONETA**, se desplazaba en el mismo sentido y delante de la motocicleta orientado diagonalmente hacia la derecha a una velocidad entre veintidós (**22 km/h**) y veintiséis (**26 km/h**) kilómetros por hora.

La camioneta inicia el proceso de giro a la derecha, a su vez la motocicleta procede a realizar un proceso de adelantamiento sobre la camioneta, impactan, haciendo que la motocicleta sea desviada hacia su derecha cayendo al piso junto con su conductor y ocupante, se arrastran por el piso hasta impactar con el sardinel, la motocicleta sube al andén y termina en posición final; por otro lado, el conductor de la motocicleta sube al andén y termina en posición final; mientras tanto la camioneta sigue hacia adelante y a su izquierda hasta alcanzar su posición final.

Además, cabe resaltar que en el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. A001608894, que fue elaborado en el lugar del evento, no se identificaron ni reportaron elementos asociados a la circunstancia generadora del accidente en lo que respecta al vehículo automotor de placas KXR-424, enfatizando en que no existen anotaciones sobre maniobras impropias o en su defecto frenado intempestivo del vehículo. Por el contrario, con la experticia allegada por esta defensa, se puede concluir que fue la víctima quien ejecutó una maniobra impropia y en todo caso prohibida de acuerdo con lo establecido en el artículo 73 y 94 de la Ley 769 de 2002 y como se procederá a explicar en detalle, transitaba a gran velocidad.

Por lo tanto, debe advertirse desde ya que no será posible declarar responsabilidad alguna a los demandados en este proceso, puesto que al determinarse la responsabilidad que obra en cabeza del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) operó la causal exonerativa de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima”.

FRENTE AL HECHO SEGUNDO: Es cierto. No obstante, es necesario precisar que de conformidad con las piezas documentales del caso y en complemento con lo indicado en el Informe Técnico Pericial de Reconstrucción Forense de Accidente de Tránsito No. 240334604-A, el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) se desplazaba en su motocicleta a alta velocidad y pretendió realizar una maniobra de adelantamiento por la derecha en una intersección con semáforo. Aun cuando la camioneta se desplazaba por el carril derecho del tramo vial a baja velocidad, con su luz direccional derecha activada, lo que claramente llevo a que la víctima impactara contra el vehículo automotor por cuenta de su maniobra impropia y opuesta a la normatividad de tránsito así como al deber de cuidado que le asistía. Con esto se puede concluir que la víctima fue causante del fatal desenlace.

FRENTE AL HECHO TERCERO: No me consta, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora

deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del Código General del Proceso y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO CUARTO: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin embargo, una vez efectuada la consulta en el Sistema Penal Oral Acusatorio – SPOA, se evidencia la existencia del proceso identificado con el NUNC 110016000028202400729. Sin perjuicio de lo anterior, es menester poner en conocimiento del Despacho que el mismo se encuentra inactivo y archivado por conducta atípica, tal como se observa:

Caso Noticia No: 110016000028202400729	
Despacho	FISCALIA 43 SECCIONAL
Unidad	VIDA - HOMICIDIO CULPOSO
Seccional	DIRECCIÓN SECCIONAL DE BOGOTÁ
Fecha de asignación	03-MAR-24
Dirección del Despacho	CARRERA 29B, SANTANDER, ANTONIO NARIÑO, BOGOTÁ, D.C.
Teléfono del Despacho	2971000 Ext. 3313
Departamento	BOGOTÁ, D. C.
Municipio	BOGOTÁ, D.C.
Estado caso	INACTIVO - Motivo: Archivo por conducta atipica art.79 c.p.p
Fecha de consulta 18/12/2024 22:04:03	

Fuente: Consulta Sistema Penal Oral Acusatorio – SPOA - Caso Noticia No.
110016000028202400729

FRENTE AL HECHO QUINTO: No es cierto, pues tal como ha sido reiterado, recae sobre el señor MIGUEL ÁNGEL VEGA VELANDIA la responsabilidad del accidente, en tanto fue quien ejecutó la maniobra de adelantamiento impropia por la derecha desatendiendo las medidas mínimas necesarias de prevención y seguridad. Es decir que, de manera voluntaria, fue el conductor de la motocicleta quien asumió un riesgo que a la postre se materializó en sus lesiones y deceso, pues decidió conducir la motocicleta violando las normas de tránsito existentes, con lo cual, sumado a que la conducción de vehículos está considerada como una actividad de alto riesgo, se tiene que aumentó de manera desproporcionada el riesgo permitido, siendo que el mismo fue el generador de la situación de peligro para el bien jurídico de la vida e integridad personal.

Debe decirse entonces que el accidente hubiese podido evitarse si el señor MIGUEL ÁNGEL VEGA

VELANDIA, hubiese atendido a las normas de tránsito que regulan el comportamiento de los conductores en la vía, puesto que el Código Nacional de Tránsito en su artículo 94, dispone las normas generales para bicicletas, triciclos, motocicletas, motociclos y moto triciclos, donde determina que:

“ARTÍCULO 73. PROHIBICIONES ESPECIALES PARA ADELANTAR OTRO VEHÍCULO. *No se debe adelantar a otros vehículos en los siguientes casos: En intersecciones En los tramos de la vía en donde exista línea separadora central continua o prohibición de adelantamiento. En curvas o pendientes. Cuando la visibilidad sea desfavorable. En las proximidades de pasos de peatones. En las intersecciones de las vías férreas. Por la berma o por la derecha de un vehículo. En general, cuando la maniobra ofrezca peligro.*

(...)

ARTÍCULO 94. NORMAS GENERALES PARA BICICLETAS, TRICICLOS, MOTOCICLETAS, MOTOCICLOS Y MOTOTRICICLOS. *Los conductores de bicicletas, triciclos, motocicletas, motociclos y mototriciclos, estarán sujetos a las siguientes normas:*

(...)

Deben respetar las señales, normas de tránsito y límites de velocidad (...) –

(Subrayado y negrilla por fuera de texto)

De manera que el accidente no podrá atribuírsele a los demandados en este proceso, como quiera que es claro que el mismo acaeció como consecuencia de una conducta imprudente del señor MIGUEL ÁNGEL VEGA VELANDIA, quien gestó la causa de sus lesiones y deceso configurando la causal excluyente de responsabilidad denominada “hechos exclusivo de la víctima”.

FRENTE AL HECHO SEXTO: Es cierto lo manifestado en el hecho. En el caso que da origen al proceso es tan clara la ausencia de responsabilidad por parte del conductor del vehículo de placas KXR-424, que en el Informe Policial de Accidentes de Tránsito no quedó consignada codificación alguna para el conductor de dicho vehículo. Sin perjuicio de lo anterior, es necesario manifestar que, de conformidad con las piezas documentales del caso y en complemento con lo indicado en el Informe Técnico Pericial de Reconstrucción Forense de Accidente de Tránsito No. 240334604-A, el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) se desplazaba en su motocicleta a alta velocidad y pretendió realizar una maniobra de adelantamiento por la derecha en una intersección con semáforo. aun cuando la camioneta se desplazaba por el carril derecho del tramo vial a baja velocidad, con su luz direccional derecha activada, lo que claramente llevo a que la víctima impactara contra el vehículo automotor por cuenta de su maniobra impropia y opuesta a la normatividad de tránsito así como al deber de cuidado que le asistía. Con esto se puede concluir que la víctima fue causante exclusivo del fatal desenlace.

FRENTE AL HECHO SÉPTIMO: No le consta a mi representada los hechos que se esgrimen en el acápite. Lo anterior, debido a que son hechos totalmente ajenos al giro ordinario de las actividades de mi procurada. Razón por la cual, deberá cumplirse la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P. y de esta forma el Demandante debe probar su dicho a través de los medios de prueba pertinentes, conducentes y útiles para tal fin.

No obstante, las manifestaciones realizadas por el asegurado son concordantes con los hallazgos efectuados por los peritos de IRS VIAL y que se aporta con el escrito de contestación en lo concerniente a que fue la motocicleta la que impactó el lado derecho del automotor.

FRENTE AL HECHO OCTAVO: No le consta a mi representada los hechos que se esgrimen en el acápite. Lo anterior, debido a que son hechos totalmente ajenos al giro ordinario de las actividades de mi procurada. Razón por la cual, deberá cumplirse la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P. y de esta forma el Demandante debe probar su dicho a través de los medios de prueba pertinentes, conducentes y útiles para tal fin.

No obstante, se aprecia que la parte actora trae a colación imágenes de un documento, las cuales deberán cotejarse con la información original de donde emanan. Ahora, de las imágenes relacionadas, logra extraerse los daños producidos al vehículo asegurado, los cuales conforme al RAT que se aporta, ayudan a determinar las circunstancias de modo, tiempo y lugar bajo las cuales se produjo el accidente y que en todo caso, le son plenamente atribuibles a la víctima

FRENTE AL HECHO NOVENO: No es un hecho. Es una manifestación propia de la parte actora que no contiene sustento, entre tanto se emiten conclusiones subjetivas y que emanan de su parecer respecto a las conductas de los involucrados en el hecho de tránsito acaecido el 29 de febrero de 2024. No puede entonces entenderse que la causa del accidente de tránsito objeto de litis fue la presunta conducta del señor Andres Herrera Maldonado, quien alega de manera discursiva la parte demandante *“falta al deber objetivo de diligencia y cuidado”*, ello constituye una aseveración temeraria que carece abiertamente de sustento probatorio, en la medida que tal como quedó dilucidado, contrario a lo manifestado por el extremo actor, se tiene que la ocurrencia del hecho tiene como factor determinante y exclusivo la conducta del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.). Quien trató de realizar un sobrepaso por la derecha mientras se transportaba a exceso de velocidad, aun cuando el vehículo automotor de placas KXR-424 transitaba por el carril derecho del tramo vial y había dado aviso de su maniobra próxima de giro a la derecha al activar la luz direccional respectiva y transitar a baja velocidad. Lo anterior, de conformidad con lo establecido en el Informe Técnico Pericial de Reconstrucción Forense de Accidente de Tránsito 240334604-A que se aporta con este escrito de contestación.

Además, cabe resaltar que en el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. A001608894 que fue elaborado en el lugar del evento, no se identificaron ni reportaron elementos asociados a la

circunstancia generadora del accidente en lo que respecta al vehículo automotor de placas KXR-424, enfatizando en que no existen anotaciones sobre maniobras impropias o en su defecto frenado intempestivo del vehículo. Así las cosas, resulta a todas luces infundado que se aduzca la presunta conducta de “GIRO BRUSCAMENTE O REALIZAR UN CRUCE REPENTINO CON O SIN INDICACIÓN”, en tanto la parte demandante no cuenta con los conocimientos técnicos científicos para realizar un juicio de valor de tal índole. Maxime cuando no existen pruebas que acrediten la participación activa del asegurado en la ocurrencia del accidente

FRENTE AL HECHO DÉCIMO: No es un hecho. Es una manifestación propia de la parte actora que no contiene sustento, entre tanto se emiten conclusiones subjetivas que carecen de valor probatorio y que emanan de su parecer respecto a las conductas de los involucrados en el hecho de tránsito acaecido el 29 de febrero de 2024 al haberse configurado con claridad la causal exonerativa de responsabilidad concerniente al “hecho exclusivo de la víctima”, no le asiste ninguna obligación indemnizatoria al asegurado.

Aunado a ello, si bien el asegurado estaba desplegando una actividad peligrosa, también la víctima quien se encontraba conduciendo la motocicleta, lo cual anula cualquier presunción de culpa, estando en cabeza del extremo actor la obligación de acreditar la responsabilidad que tanto reprocha, pero que nunca demuestra.

FRENTE AL HECHO DÉCIMO PRIMERO: No es cierto en la forma en que ha sido expuesto. Conforme con lo señalado en el artículo 1077 del Código de Comercio, existen elementos esenciales para que se predique la ocurrencia de un siniestro sin los cuales podrá la Aseguradora adentrarse a adoptar una postura. Así las cosas, no podrá predicarse la presentación de reclamación alguna, al no acatarse la obligación legal en cabeza del extremo actor, de demostrar con elementos o pruebas suficientes, la ocurrencia del siniestro mediante la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida que pretende se le reconozca como indemnización por parte de la Compañía Aseguradora.

Ahora, lo que se presentó fue una solicitud de indemnización, sobre la cual mi representada objetó el pago, precisamente por no encontrarse acreditados los presupuestos del artículo 1077 del Código de Comercio. Pues tal como ha sido altamente expuesto, en el caso en concreto operó una causal exonerativa de responsabilidad frente al asegurado, lo que impide que nazca la obligación indemnizatoria a cargo de mi representada.

FRENTE AL HECHO DÉCIMO SEGUNDO: No le consta a mi representada los hechos que se esgrimen en el acápite. Lo anterior, debido a que son hechos circunstancias ajenas al conocimiento de mi procurada en tanto guardan relación con la intimidad y la esfera privada de las personas. Razón por la cual, deberá cumplirse la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P. y de esta forma la parte demandante debe probar su dicho a través de los medios de prueba pertinentes, conducentes y útiles para tal fin.

FRENTE AL HECHO DÉCIMO TERCERO: No le consta a mi representada los hechos que se esgrimen en el acápite. Lo anterior, debido a que son hechos circunstancias ajenas al conocimiento de mi procurada en tanto guardan relación con la intimidad y la esfera privada de las personas. Razón por la cual, deberá cumplirse la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P. y de esta forma la parte demandante debe probar su dicho a través de los medios de prueba pertinentes, conducentes y útiles para tal fin.

FRENTE AL HECHO DÉCIMO CUARTO: No le consta a mi representada los hechos que se esgrimen en el acápite. Lo anterior, debido a que son hechos circunstancias ajenas al conocimiento de mi procurada en tanto guardan relación con la intimidad y la esfera privada de las personas. Razón por la cual, deberá cumplirse la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P. y de esta forma el Demandante debe probar su dicho a través de los medios de prueba pertinentes, conducentes y útiles para tal fin.

FRENTE AL HECHO DÉCIMO QUINTO: No le consta a mi representada los hechos que se esgrimen en el acápite. Lo anterior, debido a que son hechos circunstancias ajenas al conocimiento de mi procurada en tanto guardan relación con una presunta relación contractual de prestación de servicios profesionales entre el grupo demandante y su apoderado. Razón por la cual, deberá cumplirse la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P. y de esta forma la parte demandante debe probar su dicho a través de los medios de prueba pertinentes, conducentes y útiles para tal fin.

II. PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRETENSIONES

Me opongo a la totalidad de las pretensiones incoadas en la demanda, por cuanto las mismas carecen de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad. Como quiera que al hacer la narración de los supuestos hechos se pretende imputar una supuesta responsabilidad civil extracontractual, la cual como se establecerá dentro del proceso, no se estructuró. Toda vez que en estos casos impera el principio de la carga de la prueba tanto de la supuesta culpa, del daño, de la cuantía del supuesto detrimento y el nexo de causalidad entre uno y el otro.

Aunado a lo anterior, no se vislumbran los elementos sine qua non para declarar una responsabilidad civil en el caso que nos ocupa. Lo anterior, toda vez que: primero, es clara la configuración de la causal eximente de responsabilidad denominada “hecho de la víctima” en cabeza de Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) en el accidente ocurrido el 29 de febrero de 2024. Segundo, no existe un nexo de causalidad entre la conducta del señor Andrés Herrera Maldonado y el fallecimiento del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.), pues en este caso se encuentra desvirtuada la existencia de dicho nexo causal con la configuración de la causal eximente de responsabilidad. Tercero, en este proceso se incumplieron las cargas imperativas de que trata el

artículo 1077 del Código de Comercio y como consecuencia, no existe obligación condicional de la aseguradora.

III. OPOSICIÓN FRENTE A TODAS LAS PRETENSIONES DECLARATIVAS Y DE CONDENA

FRENTE A LA PRETENSIÓN PRIMERA: ME OPONGO a la declaratoria de responsabilidad civil en cabeza del señor Andrés Herrera Maldonado y de Allianz Seguros S.A., por los presuntos daños y perjuicios que se hayan causado como consecuencia del accidente ocurrido el 29 de febrero de 2024, por cuanto operó la causal excluyente de responsabilidad denominada hecho exclusivo de la víctima, configurada en cabeza del conductor de la motocicleta de placas YED-33F dada (i) la omisión a la normativa de tránsito aplicable a la actividad de conducción, al pretender realizar una maniobra de adelantamiento por el lado derecho de un vehículo automotor que transitaba sobre su carril (derecho), y (ii) sumado a su actitud desprovista de cuidado propio y respeto por los demás actores viales al circular a alta velocidad por el tramo vial sin respetar el límite de velocidad establecido, pues de haberlo hecho, el accidente se habría evitado, lo que ciertamente determinó la materialización del hecho de tránsito, sin que las demandadas hubiesen podido de alguna manera evitar el mismo.

Debe decirse que no existe un nexo de causalidad entre la conducta de los demandados y el accidente, toda vez que como se explicará en profundidad más adelante, en este proceso operó la causal eximente de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima”. Conforme se puede observar en el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 240334604-A aportado con esta contestación, del cual se concluye que el conductor de la motocicleta se expuso a un riesgo mayúsculo ocasionando el accidente y la consecuencia de este.

FRENTE A LA PRETENSIÓN SEGUNDA: ME OPONGO a la declaratoria de obligación indemnizatoria del señor Andrés Herrera Maldonado y de Allianz Seguros S.A., por los presuntos daños y perjuicios que se hayan causado al extremo actor como consecuencia del accidente ocurrido el 29 de febrero de 2024, por las siguientes razones:

- **Configuración de la causal excluyente de responsabilidad denominada hecho exclusivo de la víctima:** Se encuentra sustentada en el actuar del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) al desplegar la actividad de conducción sin el debido cuidado que le asistía, pues se transportaba sin velar por su propia seguridad al no utilizar el casco reglamentario y mucho menos atender las distancias de circulación referidas por el Código Nacional de Tránsito mientras se desplazaba por un área no autorizada para ello, materializándose el hecho por su propia negligencia y sin que haya mediado conducta alguna del conductor del vehículo de placas KXR-424.

- **Inexistencia de obligación de Allianz por el incumplimiento de cargas del artículo 1077 del Código de comercio:** Asimismo, se indica desde este momento que, con relación a la Póliza de Seguro Autos Clónico Livianos Particulares No. 023056430/08167 nos encontramos con que no se ha realizado el riesgo asegurado, ni mucho menos se ha acreditado la cuantía de la pérdida en cumplimiento de las cargas que impone el artículo 1077 del Código de Comercio. Observe su Despacho que mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la Aseguradora se comprometió a cubrir la Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización.

Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante el hecho de la víctima. En efecto, esta causal eximente de responsabilidad se configuró cuando Miguel Ángel Vega Velandia desplegó la actividad de conducción sin el debido cuidado que le asistía, pues se transportaba sin velar por su propia seguridad al no utilizar el casco reglamentario y mucho menos atender las distancias de circulación referidas por el Código Nacional de Tránsito mientras se desplazaba por un área no autorizada para ello, materializándose el hecho por su propia negligencia y sin que haya mediado conducta alguna del vehículo de placas KXR-424.

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, el asegurado y la Aseguradora deberán ser absueltos de cualquier responsabilidad indemnizatoria.

FRENTE A LA PRETENSIÓN TERCERA: ME OPONGO por cuanto la misma carece de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad. Como quiera que al hacer la narración de los supuestos hechos se pretende imputar una supuesta responsabilidad civil extracontractual, la cual como se establecerá dentro del proceso, no se estructuró. Toda vez que en estos casos impera el principio de la carga de la prueba tanto de la supuesta culpa, del daño, de la cuantía del supuesto detrimento y el nexo de causalidad entre uno y el otro.

- **Oposición al reconocimiento del DAÑO MORAL**

ME OPONGO a esta pretensión ante la desmesurada solicitud de perjuicios morales en favor de los demandantes en la medida en que no existe deber de indemnizar por la ausencia de responsabilidad de los demandados y en todo caso las sumas que pretende el extremo actor desconocen los baremos indemnizatorios fijados por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que según la sentencia SC562-2020 es de \$60.000.000 para los familiares en primer grado de la víctima y de \$30.000.000 para los familiares en segundo grado de consanguinidad en caso de muerte por accidente de tránsito.

Finalmente, ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago costas y agencias en derecho, en tanto que resulta consecencial a las anteriores pretensiones y comoquiera que no tienen vocación de prosperidad por resultar improcedentes, esta también debe ser desestimada frente al extremo pasivo. En su lugar, solicito condena en costas y agencias en derecho para la parte demandante.

IV. OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO

Debe decirse que no se objetará el juramento estimatorio, toda vez que el artículo 206 del Código General del proceso indica expresamente que: *“El juramento estimatorio no aplicará a la cuantificación de los daños extrapatrimoniales”*. En tal virtud de que en el presente caso únicamente se pretende el reconocimiento de perjuicios extrapatrimoniales, no se hará pronunciamiento sobre el particular.

V. EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA DEMANDA

En primer lugar, es preciso poner en conocimiento del Honorable Juez que la defensa se abordará con la formulación de medios exceptivos divididos en dos grupos. Por un lado, se formularán las excepciones relacionadas con los medios de defensa propuestos con ocasiones al accidente de tránsito propiamente dicho y posteriormente, se abordarán los medios exceptivos que guardan profunda relación con el contrato de seguro. Por lo anterior, se formularán las siguientes excepciones:

A. EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA INEXISTENTE RESPONSABILIDAD DERIVADA DEL ACCIDENTE DE TRÁNSITO.

1. EXIMIENTE DE LA RESPONSABILIDAD DE LOS DEMANDADOS POR CONFIGURARSE LA CAUSAL “HECHO EXCLUSIVO DE LA VÍCTIMA”.

En el presente caso no podrá imputarse responsabilidad alguna a los demandados por los hechos acaecidos el 29 de febrero de 2024, en el accidente de tránsito en el que se vio involucrado el vehículo de placas KXR-424, y la motocicleta de placas YED-33F conducida por Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.). Lo anterior, como quiera que operó la causal eximente de la responsabilidad relativa al “hecho exclusivo de la víctima”. Bajo esta premisa, a través de esta excepción se le mostrará al Despacho cómo la ocurrencia del accidente de tránsito y el fatal desenlace, es atribuible exclusivamente a la irresponsabilidad, imprudencia, negligencia y falta de acatamiento de las normas de tránsito por parte de la víctima. En ese orden de ideas, la configuración y aplicación de esta causal exonerativa de responsabilidad tiene por efecto la

imposibilidad de imputación del daño al extremo pasivo de la litis.

En ese sentido, la Corte Suprema de Justicia ha indicado con claridad que cuando la conducta imprudente de la víctima fue suficiente para causar el daño, debe liberarse de toda responsabilidad a los demandados, así:

“La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por sí sola resultó suficiente para causar el daño. Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil.”²

(...)

Precisado lo anterior, se debe mencionar que la doctrina es pacífica en señalar que para el comportamiento del perjudicado tenga influencia en la determinación de la obligación reparatoria, es indispensable que tal conducta incida causalmente en la producción del daño y que dicho comportamiento no sea imputable al propio demandado en cuanto que él ya haya provocado esa reacción en la víctima. Sobre lo que existe un mayor debate doctrinal es si se requiere que la conducta del perjudicado sea constitutiva de culpa, en sentido estricto, o si lo que se exige es el simple aporte causal de su actuación independientemente de que se pueda realizar un juicio de reproche sobre ella.

*(...) En todo caso, así se utilice la expresión “culpa de la víctima” para designar el fenómeno en cuestión, en el análisis que al respecto se realice no se deben utilizar, de manera absoluta o indiscriminada, los criterios correspondientes al concepto técnico de culpa, entendida como presupuesto de la responsabilidad civil en la que el factor de imputación es de carácter subjetivo, en la medida en que dicho elemento implica la infracción de deberes de prudencia y diligencia asumidos en una relación de alteridad, esto es, para con otra u otras personas, lo que no se presenta cuando lo que ocurre es que el sujeto damnificado ha obrado en contra de su propio interés. Esta reflexión ha conducido a considerar, en acercamiento de las dos posturas, que **la “culpa de la víctima” corresponda – más precisamente – a un conjunto heterogéneo de supuestos de hecho, en los que se incluyen no solo comportamientos culposos en sentido estricto, sino también actuaciones anómalas o***

² Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC7534-2015. Sentencia del 16 de junio de 2015.

***irregulares del perjudicado que interfieren causalmente en la producción del daño**, con lo que se logra explicar, de manera general, que la norma consagrada en el artículo 2357 del código Civil, aún cuando allí se aluda a “imprudencia” de la víctima, pueda ser aplicable a la conducta de aquellos llamados inimputables porque no son “capaces de cometer delito o culpa” o a comportamientos de los que la propia víctima no es consciente o en los que no hay posibilidad de hacer reproche alguno a su actuación (v.gr. aquel que sufre un desmayo, un desvanecimiento o un tropiezo y como consecuencia sufre un daño)*

*Así lo consideró esta Corporación hace varios lustros cuando precisó que “en la estimación que el juez ha de hacer del alcance y forma en que el hecho de la parte lesionada puede afectar el ejercicio de la acción civil de reparación, no hay para que tener en cuenta, a juicio de la Corte, el fenómeno de la imputabilidad moral para calificar como culpa la imprudencia de la víctima, **porque no se trata entonces del hecho- fuente de la responsabilidad extracontractual que exigiría la aplicación de un criterio subjetivo, sino del hecho de la imprudencia simplemente, objetivamente considerado como un elemento extraño a la actividad del autor pero concurrente en el hecho y destinado solamente a producir una consecuencia jurídica patrimonial en relación con otra persona**”³ - (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Por todo lo anterior, la doctrina y jurisprudencia contemporánea⁴ prefieren denominar el fenómeno en cuestión como el “hecho” de la víctima, como causa única en la producción del daño cuya reparación se demanda. Continuando con el estudio jurisprudencial del hecho de la víctima como causal eximente de la responsabilidad, debemos hacer referencia a los pronunciamientos de la Corte Suprema de Justicia, que en fallo del 17 de noviembre de 2020 se refirió a los elementos que estructuran la responsabilidad así:

“El régimen de responsabilidad por las actividades peligrosas es singular y está sujeto a directrices específicas en su etiología, ratio y fundamento. Por su virtud, el fundamento y criterio de imputación de la responsabilidad es el riesgo que el ejercicio de una actividad peligrosa comporta por el peligro potencial e inminente de causar un daño a los bienes e intereses tutelados por el ordenamiento. La culpa no es elemento necesario para estructurar la responsabilidad por actividades peligrosas ni para su exoneración; no es

³ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 15 de marzo de 1941.

⁴ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 16 de diciembre de 2010. Expediente 1989- 00042 M.P. Arturo Solarte Rodríguez

*menester su demostración, ni tampoco se presume; el damnificado tiene la carga probatoria exclusivamente de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad; y, el autor de la lesión, la del elemento extraño, o sea, la fuerza mayor o caso fortuito, **la participación de un tercero o de la víctima que al actuar como causa única o exclusiva del quebranto, desde luego, rompe el nexo causal y determina que no le es causalmente atribuible, esto es, que no es autor.***⁵ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En el mismo pronunciamiento del 17 de noviembre de 2020, la corte indicó:

*“La visión del asunto contenida en dicha providencia se traduce en una verdad inobjetable: si no existe nexo causal entre el daño y el actuar del demandado, resulta indudable que en ese evento no pudo mediar culpa o dolo de su parte, dado que, finalmente, **a nadie puede atribuirse falta alguna por un hecho que no tiene ninguna relación con su conducta**”⁶ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Teniendo en cuenta los pronunciamientos jurisprudenciales expuestos, es dable concluir que de mediar un “hecho exclusivo de la víctima”, el presunto responsable y generador del daño será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. Para el caso que nos ocupa, es totalmente claro que la conducta del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) fue el factor relevante y adecuado que incidió en el accidente de tránsito del cual emana la demanda que nos ocupa. Por tal razón, resulta jurídicamente inviable imputarle responsabilidad a los demandados. Por tanto, deberá el honorable juez proceder a negar las pretensiones de la demanda.

Si bien en el Informe Policía de Accidente de Tránsito No. AA001608894 se consignó que la hipótesis del accidente sería materia de investigación, de conformidad con el análisis amplio y concreto del evento, consignado en el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 240334604-A que se aporta con esta contestación, se revela la secuencia real del accidente de manera clara y consistente. Confirmando que, lamentablemente fue el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) quien ocasionó el accidente de tránsito al impactar contra la parte trasera derecha del vehículo automotor de placas KXR-242 como consecuencia de una maniobra de adelantamiento por el lado derecho y exceder el límite de velocidad permitido, aun sabiendo que dichas maniobras se encuentran totalmente prohibidas conforme lo establece el artículo 73 y 94 de la Ley 769 de 2002, a saber:

“ARTÍCULO 73. PROHIBICIONES ESPECIALES PARA ADELANTAR OTRO VEHÍCULO. No se debe adelantar a otros vehículos en los siguientes casos: En

⁵ Corte Suprema de Justicia. SC4420-2020. Expediente 2011-00093. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona.

⁶ Ibidem

intersecciones En los tramos de la vía en donde exista línea separadora central continua o prohibición de adelantamiento. En curvas o pendientes. Cuando la visibilidad sea desfavorable. En las proximidades de pasos de peatones. En las intersecciones de las vías férreas. Por la berma o por la derecha de un vehículo. En general, cuando la maniobra ofrezca peligro.

(...)

ARTÍCULO 94. NORMAS GENERALES PARA BICICLETAS, TRICICLOS, MOTOCICLETAS, MOTOCICLOS Y MOTOTRICICLOS. Los conductores de bicicletas, triciclos, motocicletas, motociclos y mototriciclos, estarán sujetos a las siguientes normas:

(...)

Deben respetar las señales, normas de tránsito y límites de velocidad.

No deben adelantar a otros vehículos por la derecha o entre vehículos que transiten por sus respectivos carriles. Siempre utilizarán el carril libre a la izquierda del vehículo a sobrepasar. (...) (Negrilla y Subrayado propio).

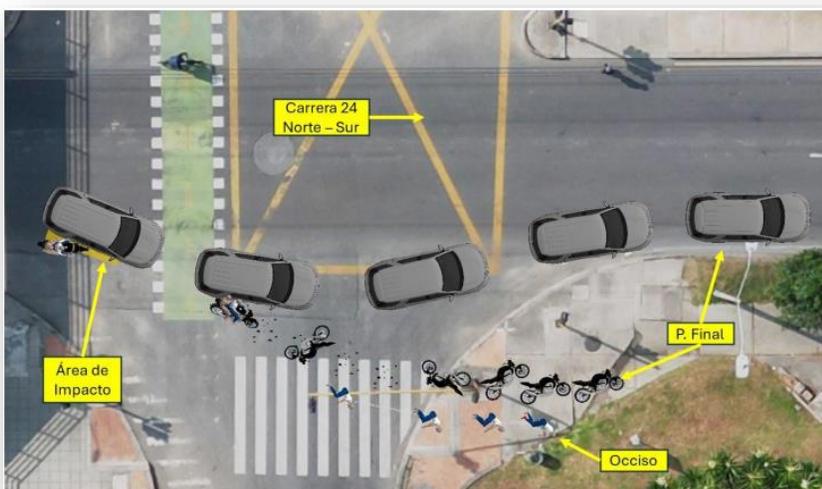
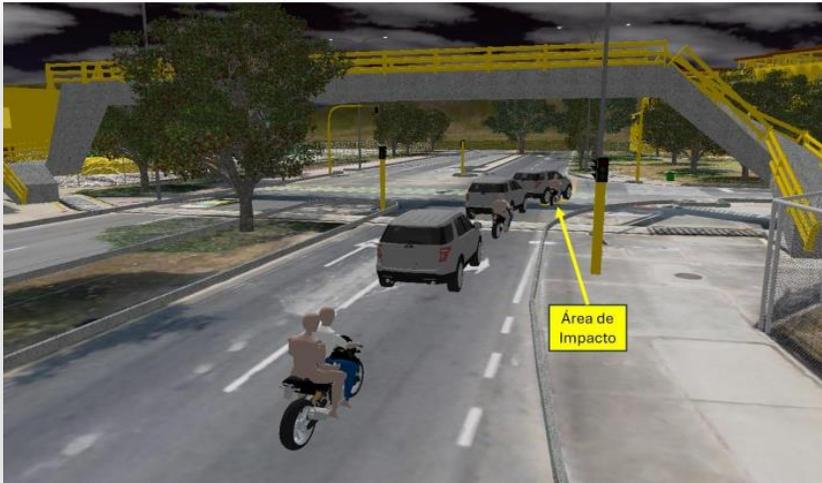
Sin perjuicio de lo anterior, tenemos que el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 240334604-A, contiene una secuencia del accidente que permite concluir ciertamente que fue el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) quien ocasionó la colisión al tratar de realizar un sobrepaso por la derecha mientras se transportaba a exceso de velocidad. Aun cuando el vehículo automotor de placas KXR-424 transitaba por el carril derecho del tramo vial y había dado aviso de su maniobra próxima de giro a la derecha al activar la luz direccional respectiva y transitar a baja velocidad. Obsérvese la secuencia descrita en el RAT:

Basados en el registro de evidencias y el análisis realizado para el evento se plantea la secuencia probable, un instante antes del impacto, el vehículo No. 1 **MOTOCICLETA** se desplazaba orientado diagonalmente hacia la derecha sobre el carril derecho en sentido norte -sur de la carrera 24 con calle 52B sur a una velocidad comprendida entre cuarenta y dos (**42 km/h**) y cincuenta y seis (**56 km/h**) kilómetros por hora; mientras tanto, el vehículo No. 2 **CAMIONETA**, se desplazaba en el mismo sentido y delante de la motocicleta orientado diagonalmente hacia la derecha a una velocidad entre veintidós (**22 km/h**) y veintiséis (**26 km/h**) kilómetros por hora.

La camioneta inicia el proceso de giro a la derecha, a su vez la motocicleta procede a realizar un proceso de adelantamiento sobre la camioneta, impactan, haciendo que la motocicleta sea desviada hacia su derecha cayendo al piso junto con su conductor y ocupante, se arrastran por el piso hasta impactar con el sardinel, la motocicleta sube al andén y termina en posición final; por otro lado, el conductor de la motocicleta sube al andén y termina en posición final; mientras tanto la camioneta sigue hacia adelante y a su izquierda hasta alcanzar su posición final.

Como complemento de la dinámica del hecho, se encuentra a su vez en el dictamen citado, múltiples imágenes en 3D que dan cuenta de los instantes previos al evento, el momento del

impacto y su desenlace:



A su vez, del análisis reconstructivo del evento, emanan conclusiones que atribuyen como causa determinante del hecho el factor humano en cabeza del conductor de la motocicleta:

7.4 Factor humano:

1. La velocidad del vehículo No. 1 MOTOCICLETA (42 – 56 km/h) es mayor a 30 km/h, límite de velocidad de acuerdo con el área, sector y diseño (urbano, residencial, intersección).
2. Si el vehículo No. 1 MOTOCICLETA se desplaza a 30 km/h el accidente tendría 100% de chance de evitarse.
3. La velocidad del vehículo No. 2 CAMIONETA (22 – 26 km/h) es menor a 30 km/h, límite de velocidad de acuerdo con el área, sector y diseño (urbano, residencial, intersección).
4. La maniobra de giro hacia la derecha por parte del vehículo No. 2 CAMIONETA no se convierte en un riesgo sobre los demás usuarios de la vía debido que lo realiza sobre el carril próximo a su maniobra, a su vez los vehículos que se aproximan y se desplazan a la velocidad máxima permitida en el sector (30 km/h) tienen el tiempo y distancia suficiente para realizar las maniobras tendientes a evitar el impacto y mantener la distancia de seguridad correspondiente.

5. La causa⁵ DETERMINANTE del accidente obedece a la maniobra de adelantamiento sobre el costado derecho por parte del vehículo No. 1 MOTOCICLETA sin tomar las medidas de seguridad, coadyuvado a la velocidad inadecuada (superior a 30 km/h).

Es acertado concluir que el desenlace de las conductas ajenas al cuidado propio, al acatamiento de la normatividad de tránsito y al deber que le asistía como actor vial, llevaron a que el señor Miguel Ángel Vega impactara el vehículo de placas KXR-424, poniendo de presente al Despacho que conforme a los daños materiales sufridos por el vehículo automotor se puede deducir sin duda alguna que la víctima se desplazaba a alta velocidad. Frente al comportamiento de los conductores y actores viales ha sido enfático en advertir la Ley 769 de 2022 en su artículo 55 lo siguiente:

ARTÍCULO 55. COMPORTAMIENTO DEL CONDUCTOR, PASAJERO O PEATÓN. *Toda persona que tome parte en el tránsito como conductor, pasajero o peatón, debe comportarse en forma que no obstaculice, perjudique o ponga en riesgo a las demás y debe conocer y cumplir las normas y señales de tránsito que le sean aplicables, así como obedecer las indicaciones que les den las autoridades de tránsito.*

De las anteriores exposiciones y citas normativas, se evidencia tanto en el momento de la ocurrencia de los hechos el día 29 de febrero de 2024, con en el recuento documental que acompaña la

demanda, que no existían mermas visuales u obstáculos en la vía que impidieran a la víctima desplegar la actividad de conducción con el debido cuidado que le asistía, por lo que no puede imputarse responsabilidad al conductor del vehículo de placas KXR-424 por la conducta desprevenida del causante, quien realizó una maniobra de adelantamiento prohibida a alta velocidad sin tener en cuenta que el vehículo automotor que transitaba por el carril derecho del tramo vial adelante suyo, se disponía a hacer un giro hacia la derecha y ya había advertido a los demás actores viales sobre su maniobra con la luz direccional derecha mientras se desplazaba a baja velocidad, por lo que la víctima se expuso imprudentemente al gran riesgo de sufrir un accidente, como en efecto ocurrió.

Es tan clara la ausencia de responsabilidad por parte del conductor del vehículo KXR-424, que en el Informe Policial de Accidentes de Tránsito no quedó consignada codificación alguna para el conductor de dicho vehículo y en suma de ello se tiene que, se apertura una investigación penal por el hecho, la cual en todo caso se encuentra inactiva a la fecha ante su archivo por conducta atípica:

Caso Noticia No: 110016000028202400729	
Despacho	FISCALIA 43 SECCIONAL
Unidad	VIDA - HOMICIDIO CULPOSO
Seccional	DIRECCIÓN SECCIONAL DE BOGOTÁ
Fecha de asignación	03-MAR-24
Dirección del Despacho	CARRERA 29B, SANTANDER, ANTONIO NARIÑO, BOGOTÁ, D.C.
Teléfono del Despacho	2971000 Ext. 3313
Departamento	BOGOTÁ, D. C.
Municipio	BOGOTÁ, D.C.
Estado caso	INACTIVO - Motivo: Archivo por conducta atípica art.79 c.p.p
Fecha de consulta 18/12/2024 22:04:03	

Fuente: Consulta Sistema Penal Oral Acusatorio – SPOA - Caso Noticia No. 110016000028202400729

Es así que, la única causa del accidente fue justamente la falta de prudencia de Miguel Ángel Vega Velandia, quien circuló a bordo de una motocicleta de placas YED-33F sin el más mínimo cuidado para su propio bienestar y el de los demás actores viales, circulando a una velocidad que le impedía realizar maniobras de frenado efectivo, y sin ser ello suficiente, no respetó las distancias de seguridad para circular con los demás vehículos que hacían uso del tramo vial, produciéndose el hecho que hoy nos ocupa por su propia desatención, sin que haya existido una conducta reprochable al vehículo de placas KXR-424, el cual fue embestido en su costado derecho por la víctima a bordo de su motocicleta.

No siendo ello sustento suficiente de la responsabilidad que claramente opera en cabeza de la

víctima, en todo caso, este no portaba casco o no lo portaba debidamente. Además de no contar con los elementos reflectivos requeridos (art.94 CNT), dada la hora en que ocurrió el accidente. Lo cual maximizó el riesgo asumido por el causante que la postre se materializó en su lamentable deceso.

De tal suerte que, al ser Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) el directo responsable del riesgo al que se expuso no existiría razón para intentar atribuir responsabilidad a los aquí demandados. Máxime, cuando se encuentra suficientemente probado que las causas del accidente son única y exclusivamente imputables al conductor de la motocicleta de placas YED-33F. Razón por la cual, resulta a todas luces improcedente declaratoria de responsabilidad en contra del extremo pasivo de la litis, cuando se encuentra demostrado que el señor Vega Velandia (Q.E.P.D.) tomó la decisión de exponerse imprudentemente a una situación de extremo riesgo que desencadenó inevitablemente en el hecho de tránsito y el fatal desenlace. De modo que para el conductor del vehículo de placas KXR-424 fue totalmente irresistible sortear la omisión del motociclista, quien aparece intempestivamente e impacta contra su lateral trasero.

En conclusión, tras el análisis fáctico y normativo del caso, y una vez analizadas todas las pruebas obrantes en el plenario, encontramos sin lugar a dudas que el comportamiento del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) fue totalmente imprudente y contrario a las normas de tránsito. Además, teniendo en cuenta que la imprudencia de transitar a alta velocidad intentando realizar una maniobra prohibida de adelantamiento por la derecha, hicieron inevitable la ocurrencia del accidente. Tanto así, que, de no haber realizado las conductas anteriormente descritas, el accidente de tránsito no hubiese ocurrido y consecuentemente, no se hubiese derivado en el desenlace ya conocido. En ese sentido, es completamente evidente ante la lógica fáctica de los sucesos ocurridos, que el causante del accidente de tránsito fue justamente la víctima por su actuar imprudente, irresponsable y negligente. En consecuencia, dado que la Corte Suprema de Justicia ha sido clara en indicar que el hecho de la víctima impide que se declare la existencia de responsabilidad extracontractual, es claro que en el caso concreto deben negarse todas las pretensiones de la demanda.

Por lo anterior, solicito señor Juez tenga como probada esta excepción.

2. INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD A CARGO DE LOS DEMANDADOS POR LA FALTA DE ACREDITACIÓN DEL NEXO CAUSAL.

Los demandantes formulan la presente demanda con fundamento en que la causa adecuada del daño fue el comportamiento del conductor del vehículo de placas KXR-424. Sin embargo, debe advertirse desde ahora que no es cierto, puesto que la causa adecuada del accidente fue la imprudencia del motociclista, quien omitió dar cumplimiento a las normas de tránsito de forma

descuidada y desatenta por el tramo vial manteniendo una alta velocidad y realizando una maniobra de adelantamiento por el lado derecho, lo cual esta taxativamente prohibido por la ley.

Téngase en cuenta que la teoría de la causalidad aplicada en Colombia es la causalidad adecuada. A diferencia de la teoría de la equivalencia de condiciones en la que simplemente basta aplicar el método de la supresión mental hipotética y determinar si el hecho final se hubiere o no presentado o no con determinada actuación. La teoría de la causa adecuada exige un filtro adicional en el que de esa multiplicidad de causas que se pueden presentar en el mundo fenomenológico que pueden ser condiciones *sine qua non*, serán relevantes solo aquellas de las que fuera previsible el resultado. Doctrina autorizada y reciente confluente en aseverar que para declarar la responsabilidad es necesaria la concurrencia de tres elementos indispensables, a saber:

*“Es sabido que para que exista la responsabilidad se requieren tres elementos absolutamente indispensables y necesarios: el daño, el hecho generador del mismo y un nexo de causalidad que permita imputar el daño a la conducta (acción u omisión) del agente generador. El nexo causal se entiende como la relación necesaria y eficiente entre el hecho generador del daño y el daño probado. **La jurisprudencia y la doctrina indican que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de su acción u omisión, es indispensable definir si aquel aparece ligado a esta por una relación de causa-efecto.** Si no es posible encontrar esa relación mencionada, no tendrá sentido alguno continuar el juicio de responsabilidad.”⁷ (Subrayado y negrilla fuera del texto original).*

En ese sentido, debe precisarse que una actividad peligrosa es la que puede producir daños incontrolables e imprevisibles, tal como lo advierte la sociología en las situaciones impredecibles, incalculables y catastróficas de la sociedad del riesgo contemporánea. De ahí, que la obligación de indemnizar en este tipo de responsabilidad no puede depender del control o la previsión de las consecuencias, pues ello supondría imponer un criterio de imputación basado en la previsión de lo imprevisible. Ahora bien, la labor persuasiva debe orientarse a establecer cuál de todos los comportamientos antijurídicos ocasionó el daño. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha manifestado lo siguiente:

“(…) aquél que de acuerdo con la experiencia (las reglas de la vida, el sentido común, la lógica de lo razonable) sea el más ‘adecuado’, el más idóneo para producir el resultado, atendidas por lo demás, las específicas circunstancias que rodearon la producción del daño y sin que se puedan menospreciar de un tajo aquellas circunstancias azarosas que pudieron decidir la producción del

⁷ Patiño, Héctor. “Responsabilidad extracontractual y causales de exoneración. Aproximación a la jurisprudencia del Consejo de Estado colombiano”. Revista Derecho Privado N14. Universidad Externado de Colombia. 2008

resultado, a pesar de que normalmente no hubieran sido adecuadas para generarlo⁸

En efecto, el concepto de peligrosidad de la actividad, empero, no ha sido definido bajo un criterio jurídico general, sino que suele explicarse mediante ejemplos tales como la velocidad alcanzada, la naturaleza explosiva o inflamable de la cosa utilizada, la energía desplegada o conducida, entre otras situaciones cuya caracterización ha sido delimitada por la jurisprudencia. Del mismo modo, en este punto es menester aclarar que la responsabilidad civil supone resarcir un daño generado con ocasión de un hecho que no tiene origen en un incumplimiento obligacional, sino que opera entre quienes ha vinculado únicamente el azar. En particular, la responsabilidad civil extracontractual en actividades peligrosas, como sucede con la conducción de vehículos automotores, supone (i) que la víctima demuestre el ejercicio de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad entre ambos, (ii) que el presunto responsable solo podrá exonerarse, salvo norma en contrario, demostrando la existencia de alguna causal eximente de responsabilidad que rompa el nexo causal, y (iii) que en los casos de actividades peligrosas concurrentes el juez deba examinar las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que se produce el daño para establecer el grado de responsabilidad que corresponde a cada actor.

De manera que en la investigación dirigida a establecer si fue destruido el nexo causal o aponderar el grado de incidencia de la conducta de la víctima, entre los varios antecedentes que en forma hipotética ocasionaron el daño. Únicamente deben dejarse los que, atendiendo los criterios dichos en la jurisprudencia, tuvieron la aptitud para producirlo, mas no los que simplemente emergieron como factores meramente circunstanciales. En el caso concreto, es menester señalar que la parte demandante en el presente asunto no acreditó los elementos para la configuración de la responsabilidad civil. En tal sentido, de conformidad con el artículo 2341 del Código Civil que dispone que quién ha inferido daño a otros está obligado a la indemnización. En relación con tal precepto, cuando un sujeto de derecho, a través de sus acciones u omisiones causa injustamente un daño a otro y existe además un factor o criterio de atribución subjetivo por regla general y excepcionalmente objetivo, que permita trasladar dicho resultado dañoso a quien lo ha generado. Surge a su cargo un deber de prestación y un derecho de crédito en favor de la persona que ha sufrido el detrimento y que en todo caso tiene como fin la reparación del daño inferido.

Dicho lo anterior, resulta evidente que en el presente caso no se encuentra acreditado un nexo causal entre la conducta de los demandados y la consecuencia final, toda vez que como se explicó, en este proceso operó la causal eximente de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima”. Dado que como está registrado en el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 240334604-A, la causa del accidente obedeció a la conducta del conductor de la motocicleta de placas YED-33F, quien no prestó atención a los demás actores viales y que

⁸ Corte Suprema de Justicia. Sala Civil. Sentencia del 15 de enero de 2008. Expediente 87300.

claramente determino la ocurrencia del hecho impactando abruptamente contra el vehículo automotor mientras ejecutaba una maniobra de adelantamiento por el lado derecho, en oposición a lo dispuesto por el artículo 73 y 94 de la ley 769 de 2002.

En cualquier caso, dicho nexo causal que pretende hacer valer la parte demandante en este proceso no se encuentra acreditado mediante ninguna prueba documental y/o elemento de juicio que permita demostrar un verdadero nexo. Por el contrario, lo que se reflejó del análisis de las pruebas documentales, fue justamente que en este caso operó la causal eximente de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima”. Razón por la cual, al no encontrarse acreditado un nexo causal, no podría endilgársele al extremo pasivo ningún tipo de responsabilidad por no encontrarse uno de los elementos estructurales de la responsabilidad.

En conclusión, para configurarse los elementos de la responsabilidad civil es necesario que concurren los siguientes elementos: i) hecho generador, ii) daño y iii) nexo de causalidad entre el daño sufrido por la víctima y la conducta de aquel a quien se imputa su producción o generación. Sin embargo, verificados los elementos probatorios que obran dentro del expediente, no se logra establecer que se reúnan los elementos de la responsabilidad civil dentro del presente asunto, por cuanto no existe nexo de causalidad entre la conducta realizada y el daño generado. Máxime cuando se desvirtuó la causa probable que pretendía hacer valer la parte demandante, respecto de que el accidente acaeció como consecuencia del actuar del conductor del vehículo de placas KXR-424, cuando lo que quedó plenamente demostrada la diligencia en del despliegue de la actividad de conducción de el mentado conductor sin que haya participado con su actuar en la materialización del hecho. Demostrando que al no existir conducta alguna que se le pueda reprochar, en cualquier caso, no puede salir a flote su actuar como causa eficiente del suceso. De manera que es claro que la verdadera causa del accidente fue la imprudencia del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.), toda vez que como se ha expuesto a lo largo de esta contestación, el accidente ocurrió por circunstancias meramente imputables a la víctima quien se expuso imprudentemente al riesgo. Razón por la cual, deberán negarse las pretensiones de la demanda.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

3. REDUCCIÓN DE LA EVENTUAL INDEMNIZACIÓN COMO CONSECUENCIA DE LA INCIDENCIA DE LA CONDUCTA DE LA VÍCTIMA EN LA PRODUCCIÓN DEL DAÑO.

En gracia de discusión y de manera subsidiaria, debe tenerse en cuenta que en el improbable y remoto evento en que se reconocieran una o algunas de las pretensiones esgrimidas por los demandantes, de todas maneras, debe aplicarse la respectiva reducción de la indemnización. Lo anterior, en proporción a la contribución que tuvo el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) en la ocurrencia del accidente de tránsito, quien imprudentemente asumió el riesgo de transitar a bordo de su motocicleta de placas YED-33F sin el más mínimo cuidado para sí mismo y mucho

menos atendiendo a la normatividad de tránsito. Por supuesto, sin perjuicio de que como ya se demostró en las anteriores excepciones: (i) No hay prueba del nexo de causalidad entre el actuar de los demandados y el fallecimiento del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.), y, además (ii) operó la causal eximente de responsabilidad denominada hecho de la víctima, lo cual imposibilita la imputación del supuesto hecho dañoso a los demandados.

Conforme a lo dicho, el Despacho debe establecer un análisis causal de las conductas implicadas en el evento dañoso, a fin de determinar la incidencia del señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) en la ocurrencia del daño. Lo anterior, a efectos de disminuir la indemnización si es que a ella hubiere lugar, en proporción a su contribución al accidente de tránsito en el que perdió la vida, que ocurrió como consecuencia de sus conductas imprudentes. Así es como lo ha indicado la Corte Suprema de Justicia en pronunciamiento del 19 de noviembre de 1993:

“Para aquellos eventos en los que tanto el autor de la conducta dañosa como el damnificado concurran en la generación del perjuicio, el artículo 2357 del Código Civil consagra una regla precisa, según el cual “[l]a apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente’. Tradicionalmente, en nuestro emdio se le ha dado al mencionado efecto la denominación “compensación de culpas”⁹ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En distinto pronunciamiento, la misma Corporación manifestó que en el caso en que la negligencia de la víctima incida para que se exponga imprudentemente al daño, deberá necesariamente realizarse una reducción de la indemnización. Lo anterior fue manifestado en un caso en el que se evidenció la culpa de la víctima en la ocurrencia del daño, estimada en una proporción del 40% de los perjuicios:

“En cuanto a la conducta de la víctima, analizada desde lo culpabilístico, es concurrente del hecho dañoso, por infringir los artículos 77 y 79 de la Ley 769 de 2002 (Código Nacional de Tránsito Terrestre), al aparcar en lugar prohibido y sin encender las luces de parqueo. Empero, la violación de tales normas viales no resulta incidentes en un 50% de la causa del accidente, pues amén de su transgresión, el otro maquinista lo vio a cierta distancia estacionado, sólo que éste fue negligente, pues al no disminuir la velocidad ni cambiar de calzada, chocó con él.

*Sin embargo, **aunque el obrar de Carlos Alirio Méndez Lache no fue determinante en una mitad en la producción del resultado dañoso, su actuar,***

⁹ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Radicación No. 3579. No publicada.

aunque pasivo por no desarrollar al momento de la colisión la actividad peligrosa de la conducción, fue causante como mínimo del mismo, porque al detenerse sobre la carretera, asumió un riesgo razonablemente previsible, propio de las incidencias de la circulación, como lo es el de resultar impactado, ya sea por la actividad de otro conductor.

Debió entonces tomar “precauciones” a fin de evitar el siniestro, como haber parqueado en una berma, o en un lugar permitido para ello, evitando, en todo caso, convertirse en un obstáculo directo para vehículos en marcha en un segmento de la vía que les permite alcanzar altas velocidades.

*Así las cosas, la mencionada negligencia y situación de riesgo provocada por el demandante, conducen a esta Corte, **en atención a los elementos concausales y culpabilísticos, a modificar su porcentaje de concurrencia en un 40%.**¹⁰*
(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Como se lee, el fallador encontró probada la incidencia de la víctima en la causa generadora del daño, en proporción a un 40% y en ese sentido redujo los perjuicios que se probaron en el proceso en el mismo porcentaje. Como quiera que la responsabilidad del demandado resultó menguada por la participación determinante de la víctima en la ocurrencia del suceso. De tal suerte, que queda completamente claro que el fallador debe considerar el marco de circunstancia en que se produce el daño, así como sus condiciones de modo, tiempo y lugar, a fin de determinar la incidencia causal de la conducta de la víctima, en la ocurrencia del daño por el cual solicita indemnización.

En conclusión, tal como lo ha determinado la jurisprudencia, al encontrarse acreditado por medio de las pruebas que obran en el expediente que el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) tuvo incidencia determinante y significativa en la ocurrencia del accidente de tránsito acaecido el 29 de febrero de 2024, deberá declararse su porcentaje de participación en la causación del daño. En virtud de lo anterior, es importante recordar que el actuar de la víctima fue imprudente, en tanto desplegó la actividad de conducción sin el debido cuidado que le asistía, sin velar por su propia seguridad al desatender las imposiciones del Código Nacional de Tránsito. Razón por la cual, de considerarse procedente una indemnización por los perjuicios deprecados, esta debe ser reducida conforme al porcentaje de participación de la víctima en la ocurrencia del accidente.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

¹⁰ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Expediente 11001-31-03-032-2011-00736-01. junio 12 de 2018.

4. TASACIÓN EXORBITANTE DEL DAÑO MORAL.

Debe ponerse de presente que, al margen de la inexistente responsabilidad a cargo de la parte demandada, de todas maneras, la solicitud de perjuicios morales resulta a todas luces improcedente. En tanto, la Corte Suprema de Justicia a través de sus múltiples pronunciamientos ha dejado decantados los límites máximos de reconocimiento de perjuicios, como lo es en el caso del daño moral. En tal sentido, es importante señalar que los perjuicios morales solicitados por la parte demandante resultan equivocados y exorbitantes.

Así pues, las sumas reclamadas, no pueden acogerse por el Despacho ya que ni siquiera en eventos de alta gravedad como la muerte o en eventos de lesiones que comportan secuelas como daño neuronal irreversible y dependencia de la víctima, la Corte Suprema de Justicia ha accedido a una indemnización como la aquí pretendida. Es decir que en este caso la pretensión es abiertamente exorbitante y desconoce los baremos indemnizatorios que sobre la materia ha fijado el alto Tribunal. Es decir que en este caso la pretensión es abiertamente exorbitante y desconoce los baremos indemnizatorios que sobre la materia ha fijado el alto Tribunal.

En este punto es importante mencionar que la Corte Suprema de Justicia a través de sus múltiples pronunciamientos, ha dejado decantados los límites máximos de reconocimiento de perjuicios, como lo es en el caso del daño moral. En tal sentido, es importante señalar que los perjuicios morales solicitados por la parte demandante resultan equivocados y exorbitantes. Puesto que siguiendo con los lineamientos jurisprudenciales establecidos por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia para la tasación de los perjuicios morales en eventos de muerte se ha reconocido la suma de \$60.000.000 millones de pesos como suma máxima por concepto de daño moral a los familiares de primer grado de consanguinidad o afinidad. Ahora bien, en el presente asunto, los perjuicios morales solicitados por cada uno de los demandantes resultan por encima de los topes fijados por la Corte Suprema de Justicia, en el entendido en que superan casi por el doble el tope máximo establecido por la jurisprudencia. De esa forma, se evidencia que los mismos no se pueden reconocer. Lo anterior, sin perjuicio igualmente, de que la supuesta culpa, como del daño, la cuantía del supuesto detrimento y el nexo de causalidad entre uno y el otro no se encuentra probada.

Siguiendo con los lineamientos jurisprudenciales fijados por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia para la tasación de los perjuicios morales en casos análogos de fallecimiento, la Corte ha fijado como baremo indemnizatorio el tope de \$60.000.000 para los familiares en primer grado de consanguinidad y afinidad, tal y como se muestra a continuación:

*“Atendiendo las pautas jurisprudenciales establecidas por esta Corporación de cara a las trágicas e inesperadas circunstancias en que aconteció la muerte del señor Ramírez Zuluaga, se fija en la suma de **sesenta millones de pesos (\$60.000.000)** el monto de los perjuicios morales que deberán ser*

*resarcidos a la demandante en su calidad de cónyuge de la víctima*¹¹
(Subrayado y negrilla fueradel texto original).

Según la jurisprudencia citada, es inviable el reconocimiento de los perjuicios morales en las sumas pretendidas por la parte demandante. Pues en primer lugar, solicitar 100 Salarios Mínimos para su madre y 100 Salarios Mínimos para su padre, 50 salarios mínimos para cada uno de sus hermanos, resulta exorbitante, dado que el tope indemnizatorio fijado por la jurisprudencia de la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia corresponde a \$60.000.000 para los familiares en primer grado de consanguinidad y afinidad en los casos más graves, como el fallecimiento de la víctima, y de \$30.000.000 para los familiares en segundo grado de consanguinidad. En virtud de lo anterior, las pretensiones invocadas por la parte demandante evocan un evidente ánimo especulativo.

Por tanto, corresponderá al arbitrio del juez determinar el valor del daño moral, teniendo en cuenta los elementos probatorios que reposan en el expediente. Además, teniendo como parámetro y límite los estipulados en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Civil.

En conclusión, es inviable el reconocimiento del daño moral en la suma pretendida por la parte demandante, por cuanto la tasación propuesta es equivocada. En tal sentido, no hay lugar al reconocimiento de suma alguna por concepto que supere los montos fijados a partir del desarrollo jurisprudencial de la Corte Suprema de Justicia. Lo anterior, por cuanto en pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia, ha establecido que en casos de muerte por accidente de tránsito se podrá reconocer hasta \$60.000.000 a los familiares en primer grado de consanguinidad y \$30.000.000 a los familiares en segundo grado de consanguinidad. En consecuencia, la suma solicitada por el demandante resulta exorbitante y se encuentra por fuera de los lineamientos establecidos por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia y en tal virtud la misma debe ser desestimada.

Por todo lo anterior solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

B. EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE AL CONTRATO DE SEGURO

1. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1077 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.

¹¹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 07/03/2019. MP Octavio Augusto Tejeiro Duque, Rad: 05001 31 03 016 2009-00005-01

Es necesario aclarar que para que nazca a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador, es requisito que el solicitante del amparo demuestre tanto la realización del riesgo asegurado, como también la cuantía de la pérdida. En tal virtud, si no se prueban estos dos elementos (la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida) la prestación condicional de la Aseguradora no nace a la vida jurídica y no podrá hacerse efectiva la póliza. Dado que en el presente caso no se demostró la realización del riesgo asegurado, por cuanto operó una causal eximente de responsabilidad frente a los demandados y adicionalmente, no se acreditó la cuantía de la pérdida, es claro que no nació la obligación de indemnizar por parte de la Compañía de Seguros.

Así entonces, para efectos de solicitudes de indemnización por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte demandante, quien en la relación contractual tiene la calidad de beneficiaria. En ese sentido, el artículo 1077 del Código de Comercio, estableció:

“ARTÍCULO 1077. CARGA DE LA PRUEBA. Corresponderá al asegurado demostrar la ocurrencia del siniestro, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso.

El asegurador deberá demostrar los hechos o circunstancias excluyentes de su responsabilidad.” (subrayado y negrilla fuera del texto original)

El cumplimiento de tal carga probatoria respecto de la ocurrencia del siniestro, así como de la cuantía de la pérdida, es fundamental para que se haga exigible la obligación condicional derivada del contrato de seguro, tal como lo ha indicado doctrina respetada sobre el tema:

“Es asunto averiguado que en virtud del negocio aseguratorio, el asegurador contrae una obligación condicional que el artículo 1045 del código de comercio califica como elemento esencial del contrato, cuyo objeto se concreta a pagar la indemnización cuando se realice el riesgo asegurado. Consecuente con esta concepción, el artículo 1054 de dicho estatuto puntualiza que la verificación del riesgo -como suceso incierto que no depende exclusivamente de la voluntad del tomador- “da origen a la obligación del asegurado” (se resalta), lo que significa que es en ese momento en el que nace la deuda y, al mismo tiempo, se torna exigible (...).”

“(...) Luego la obligación del asegurador nace cuando el riesgo asegurado se materializa, y cual si fuera poco, emerge pura y simple.

*Pero hay más. Aunque dicha obligación es exigible desde el momento en que ocurrió el siniestro, **el asegurador, ello es medular, no está obligado a efectuar el pago hasta tanto el asegurado o beneficiario le demuestre que el riesgo se realizó y cuál fue la cuantía de su pérdida.** (...) Por eso el artículo 1080 del Código de*

Comercio establece que “el asegurador estará obligado a efectuar el pago...[cuando] el asegurado o beneficiario acredite, aun extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077”. Dicho en breve, el asegurador sabe que tiene un deber de prestación, pero también sabe que mientras el acreedor no cumpla con una carga, no tendrá que pagar (...)”

“(...) Se dirá que el asegurado puede acudir al proceso declarativo, y es cierto; pero aunque la obligación haya nacido y sea exigible, la pretensión fracasará si no se atiende la carga prevista en el artículo 1077 del Código de Comercio, porque sin el cumplimiento de ella el asegurador no debe “efectuar el pago” (C. de CO., art. 1080)¹²” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

La importancia de la acreditación probatoria de la ocurrencia del siniestro, de la existencia del daño y su cuantía, se circunscribe a la propia filosofía resarcitoria del seguro. Consistente en reparar el daño acreditado y nada más que este. Puesto que, de lo contrario, el asegurado o beneficiario podría enriquecerse sin justa causa, al indemnizarle un daño inexistente. En esta línea ha indicado la Corte Suprema de Justicia:

“2.1. La efectiva configuración del riesgo amparado, según las previsiones del artículo 1054 del Código de Comercio, “da origen a la obligación del asegurador”.

2.2. En consonancia con ello, “[e]l asegurado o el beneficiario [están] obligados a dar noticia al asegurador de la ocurrencia del siniestro” (art. 1075, ib.), información que en el caso de la póliza de que se trata, debía verificarse “dentro de los treinta (30) días siguientes a la fecha en que tenga conocimiento de la ocurrencia de un tratamiento de las enfermedades de Alto Costo relacionada en la Cláusula Primera, así no afecte la Cobertura provista mediante la presente póliza” (cláusula décima, condiciones generales, contrato de seguro).

2.3. Pero como es obvio entenderlo, no bastaba con reportar el siniestro, sino que era necesario además “demostrar [su] ocurrencia (...), así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso” (art. 1077, ib.).

2.4 Esos deberes acentúan su importancia en los seguros de daños, como el que es base de la acción, toda vez que ellos, “[r]especto del asegurado”, son “contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento” (art. 1088, ib.), de modo que “la indemnización no excederá, en ningún caso, el valor real del interés asegurado en el momento de siniestro,

¹² ÁLVAREZ GÓMEZ Marco Antonio. “Ensayos sobre el Código General del Proceso. Volumen I. Hipoteca, Fiducia mercantil, Prescripción, Seguros, Filiación, Partición de bienes en vida y otras cuestiones sobre obligaciones y contratos”. Segunda Edición. Editorial Temis, Bogotá, 2018. Pág. 121-125.

ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario” (art. 1089, ib.)¹³”.

La Corte Suprema de Justicia, ha establecido la obligación del asegurado en demostrar la cuantía de la pérdida:

“(…) Se lee en las peticiones de la demanda que la parte actora impetra el que se determine en el proceso el monto del siniestro. Así mismo, no cuantifica una pérdida. De ello se colige con claridad meridiana que la demandante no ha cumplido con la carga de demostrar la ocurrencia del siniestro y su cuantía que le imponen los artículos 1053 y 1077 del C. de Comercio. En consecuencia y en el hipotético evento en que el siniestro encontrare cobertura bajo los términos del contrato de seguros, la demandante carece de derecho a demandar el pago de los intereses moratorios¹⁴” (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

De lo anterior, se infiere que, en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario, también deberá demostrar la cuantía de la pérdida. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte Demandante no cumplió con la carga de la prueba consistente en demostrar la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del Código de Comercio. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se han probado estos factores por lo que, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del Asegurador. A efectos de aclararle al Despacho las razones por las que no se encuentran cumplidas las cargas del artículo 1077 del Código de Comercio, divido la excepción en dos subcapítulos, que permitirán un mejor entendimiento del argumento.

(i) La no realización del Riesgo Asegurado.

Sin perjuicio de las excepciones de la contestación de la demanda, se formula esta de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas la Póliza de Seguro Autos Clónico Livianos Particulares No. 023056430/08167, toda vez que de la mera lectura podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la Aseguradora cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización.

¹³ Sentencia SC2482-2019 de 9 de julio de 2019, Radicación n.º 11001-31-03-008-2001-00877-01. Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia. MP: ÁLVARO FERNANDO GARCÍA RESTREPO

¹⁴ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil M.P. Dr. Pedro Octavio Munar Cadena. Exp. 1100131030241998417501

Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante el hecho exclusivo de la víctima. En efecto, se configuró cuando el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.) desplegó la actividad de conducción sin el debido cuidado que le asistía, pues realizó una maniobra de adelantamiento prohibida a alta velocidad sin tener en cuenta que el vehículo automotor que transitaba por el carril derecho del tramo vial adelante suyo, se disponía a hacer un giro hacia la derecha y ya había advertido a los demás actores viales sobre su maniobra con la luz direccional derecha mientras se desplazaba a baja velocidad, por lo que la víctima se expuso imprudentemente al gran riesgo de sufrir un accidente, como en efecto ocurrió.

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, la Aseguradora deberá ser absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la Responsabilidad en que incurra el asegurado. Sin embargo, los demandantes no lograron demostrar la estructuración de los elementos constitutivos para que se predique la responsabilidad a cargo de los demandados y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró.

Dicho lo anterior, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que nos encontramos ante una situación en la que no existe nexo causal por haber operado el “hecho exclusivo de la víctima”. Como consecuencia de ello, no hay obligación condicional por parte de la Aseguradora.

(ii) Acreditación de la cuantía de la pérdida.

Es claro que en el presente caso no procede el reconocimiento de indemnización alguna por perjuicios extrapatrimoniales, debe indicarse que, el daño moral solicitado resulta exorbitante según los criterios jurisprudenciales fijados por la Corte Suprema de Justicia.

En conclusión, para el caso en estudio debe señalarse en primera medida que la parte actora no demostró la realización del riesgo asegurado, pues no se ha presentado un evento en el cual haya sido declarada la responsabilidad civil del asegurado. Al contrario, se observa que lo que operó en el presente caso fue el eximente de responsabilidad relativo al hecho exclusivo de la víctima. Por otro lado, respecto a la acreditación de la cuantía de la supuesta pérdida, quedó claro a lo largo de este escrito de contestación que la tasación de perjuicios morales no se puede reconocer por resultar exorbitante. De esa forma, como se incumplieron las cargas de que trata el artículo 1077 del Código de Comercio, es claro que no ha nacido la obligación condicional del Asegurador.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción

2. RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO AUTOS CLÓNICO LIVIANOS PARTICULARES No. 023056430/08167.

Sin perjuicio de las excepciones precedentes, se plantea que dentro de las condiciones particulares de la Póliza de Seguro de Automóviles Individual Livianos Particulares No. 023056430/08167 suscrita entre mi representada y el señor Andrés Herrera Maldonado, se establecieron los parámetros que enmarcan la obligación condicional y la delimitación de la extensión del riesgo asumido por ALLIANZ SEGUROS S.A. En efecto, en ella se refleja la voluntad de los contratantes al momento de celebrar el contrato, y definen de manera explícita las condiciones del negocio asegurativo.

En materia de contrato de seguros, es menester señalar que los riesgos excluidos son una serie de coberturas que se excluyen de amparo, en cuyo caso de acaecimiento, eximen al asegurador de la obligación de satisfacer prestación alguna. Estas coberturas excluidas figuran expresamente en las condiciones generales y particulares de la Póliza. En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia, se refirió a las exclusiones de la siguiente manera:

“En efecto, no en vano los artículos 1056¹⁵ y 1120 del Código de Comercio, permiten al asegurador, con las restricciones legales, escoger los riesgos que a su arbitrio tenga a bien en amparar y estipular las exclusiones expresas de riesgos inherentes a dicha actividad.

*Por lo demás, debe la empresa de seguros tener presentes que, en la delimitación del riesgo, no debe vaciar de contenido ese que asume pues tal postura conllevaría a un remedo de amparo sin traslación efectiva de riesgos, sucesos que originan pérdidas y, en suma, desembolsos económicos”.*¹⁶

En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia definió la inexistencia de responsabilidad del asegurador cuando el riesgo se encuentra expresamente excluido, así:

*“Este principio de la universalidad que informa al seguro de transporte, entre otros más, justifica las precisas diferencias que, en lo pertinente, existen con las demás clases de seguros. **Así, por vía de ejemplo, en lo tocante con la delimitación del riesgo**, mientras el artículo 1056 del Código de Comercio permite que el asegurador, a su arbitrio, asuma “todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del*

¹⁵ Dice el precepto: “Con las restricciones legales, el asegurador podrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado”.

¹⁶ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC4527-2020. M.P. Francisco Ternera Barrios.

*asegurado”, el art. 1120 ib. preceptúa que el seguro de transporte “comprende todos los riesgos inherentes al transporte, salvo el deterioro por el simple transcurso del tiempo y los riesgos expresamente excluidos” (Se subraya), luego, **en este último negocio asegurativo, el asegurador es responsable cuando la pérdida sea ocasionada por uno de los “riesgos inherentes al transporte”, salvo que el riesgo se encuentre expresa e inequívocamente excluido por las partes**¹⁷ – (Subrayado y negrilla por fuera de texto).*

Bajo esa misma interpretativa, la Corte Suprema de Justicia mediante Sentencia del 13 de diciembre de 2018, indicó que las exclusiones de tipo convencional estipuladas en los contratos de seguro no comprometen la responsabilidad del asegurador, en virtud de la facultad prevista en el artículo 1056 del Código de Comercio:

*“Las exclusiones de tipo convencional deben entenderse, como es apenas obvio, como aquellas pactadas por las partes o, cuando menos, **en las que existe consentimiento respecto de las indicadas en el clausulado preestablecido, en los denominados acuerdos de adhesión y que, siendo origen del siniestro o consecuencia del mismo, no comprometen la responsabilidad del asegurador.***

Esas cláusulas son válidas, inicialmente, en tanto se sustentan en el principio de la libre autonomía de las partes, cuyos límites son el orden público y las buenas costumbres; de ahí que el artículo 1056 consagre la posibilidad del asegurador de, «a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado»¹⁸ - (Subrayado y negrilla por fuera de texto).

Así las cosas, según la jurisprudencia previamente expuesta, se evidencia como se exhorta a los jueces para tener en cuenta en sus providencias las exclusiones contenidas en los Contratos de Seguro. Razón por la cual, es necesario señalar que en la Póliza de Seguro Autos Clónico Livianos Particulares No. 023056430 / 8167, emitida por Allianz Seguros S.A. en sus condiciones generales señala una serie de exclusiones para todas las coberturas, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza de Allianz Seguros S.A., por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación del Contrato de Seguro, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no

¹⁷ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 31 de enero de 2007. Exp. 2000-5492-01. M.P. Carlos Ignacio Jaramillo.

¹⁸ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC5327-2018. Magistrado Ponente: Luis Alfonso Rico Puerta.

cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones respecto a mi mandante.

Por lo anteriormente expuesto, solicito al Despacho declarar probada esta excepción.

3. SUJECCIÓN A LAS CONDICIONES PARTICULARES Y GENERALES DEL CONTRATO DE SEGURO EN LA QUE SE IDENTIFICA LA PÓLIZA, EL CLAUSULADO Y LOS AMPAROS

Es preciso señalar que de acuerdo con lo contemplado en el artículo 1044 del Código de Comercio Allianz Seguros S.A., podrá proponer a los beneficiarios, la excepciones que pueda alegar en contra del tomador y el asegurado cuando son personas distintas. Por tanto, en caso de un fallo en contra este deberá ajustarse de acuerdo con las condiciones pactadas dentro del contrato de seguro y dicha condena no podrá exceder los parámetros acordados por los contratantes.

Por lo tanto, en caso de que prosperen las pretensiones de responsabilidad civil de la Demandante contra mi representada Allianz Seguros, tal responsabilidad deberá estar de acuerdo con el contrato de seguro denominado Póliza de Seguro Autos Clónico Livianos Particulares No. 023056430 / 8167, con vigencia desde el 31 de mayo de 2023 hasta el 30 de mayo de 2024, en la cual se encuentran contenidas las condiciones particulares de la póliza y las condiciones generales de la misma.

Por lo expuesto, solicito comedidamente al despacho declarar la prosperidad de la presente excepción.

4. CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO DE LOS CONTRATOS DE SEGURO.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido ni a los perjuicios plenamente acreditados. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado

*como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.*¹⁹

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello por lo que, aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso” – (Subrayado y negrilla por fuera de texto)

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento.

Respecto a la estimación que realiza la parte demandante por concepto de daño moral en igual medida es improcedente, y su reconocimiento significa un enriquecimiento injustificado en beneficio de la misma, por cuanto: (i) no existe responsabilidad en cabeza de la parte pasiva dentro del presente asunto, (ii) en el plenario de este proceso no se observa ni una sola prueba que indique si quiera sumariamente la existencia de un perjuicio moral que hayan sufrido el grupo demandante.

Por lo tanto, en el caso de marras no es viable el reconocimiento y pago de suma alguna, por cuanto no está demostrada la ocurrencia del riesgo amparado, responsabilidad civil extracontractual. Razón por la cual, de pagar suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro, así como se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

En conclusión, como no existe ninguna certeza de los perjuicios pretendidos y mucho menos de que los mismos hubieren sido causados por el asegurado, reconocerlos con cargo a la Póliza

¹⁹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065

transgrediría en mayor medida el carácter indemnizatorio del contrato de seguro, por lo tanto, deberá el Despacho evitar la contravención del carácter indemnizatorio del contrato de seguro y así evitar un enriquecimiento sin justa causa en beneficio de la parte actora.

En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al Despacho, declarar probada la presente excepción.

5. EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO.

En el remoto e improbable evento en que el Despacho considere que la Póliza que hoy nos ocupa sí presta cobertura para los hechos objeto de este litigio, que sí se realizó el riesgo asegurado y que en este sentido, sí ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional de Allianz Seguros S.A. Exclusivamente bajo esta hipótesis, el Juzgado deberá tener en cuenta entonces que no se podrá condenar a mi poderdante al pago de una suma mayor a la asegurada, incluso si se lograra demostrar que los presuntos daños reclamados son superiores y de igual forma, se deberá tener en cuenta el deducible pactado en el contrato. Por supuesto, sin que esta consideración constituya aceptación de responsabilidad alguna a cargo de mi representada.

En este orden de ideas, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes, en tanto que la responsabilidad de mi mandante va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

“ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. *El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”.*

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

*“Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, **el valor de la prestación a cargo de la aseguradora**, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, **se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado**, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del*

interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización”²⁰ (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido. Así las cosas, el límite de la responsabilidad de la Aseguradora corresponde a la suma asegurada individual indicado en la carátula de la Póliza, así:

Coberturas		
Amparos	Valor Asegurado	Deducible en S.M.M.L.V.
Responsabilidad Civil Extracontractual	4.000.000.000,00	0,00
Asistencia Jurídica en Proceso Penal y Civil	50.000.000,00	0,00
Daños de Mayor Cuantía	229.000.000,00	0,00
Daños de Menor Cuantía	229.000.000,00	1,10
Hurto de Mayor Cuantía	229.000.000,00	0,00
Hurto de Menor Cuantía	229.000.000,00	1,10
Asistencia	Incluida	0,00
Vehículo de Reemplazo	Incluida	0,00
Gastos de Movilización para Mayor cuantía	1.200.000,00	0,00

Amparos	Valor Asegurado	Deducible en S.M.M.L.V.
Lesiones o muerte en accidente de tránsito	50.000.000,00	0,00
Asistencia de Grúa	Incluida	0,00
Conductor Elegido	Incluida	0,00
Asistencias Plus	Incluida	Según clausulado
Emergencias en Carretera	Incluida	0,00
Amparo Patrimonial	Incluida	

Por lo anterior, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

²⁰ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001. Mp. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952.

En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al Despacho, declarar probada la presente excepción.

6. DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

7. GENÉRICA O INNOMINADA

Solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso, que se origine en la Ley o en el Contrato con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y prescripción contemplada en el artículo 1081 del Código de Comercio y cualquier otra causal que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de los demandados y los exima de toda obligación indemnizatoria, ello en atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso.

VI. MEDIOS DE PRUEBA

Solicito respetuosamente se decreten como pruebas las siguientes:

1. DOCUMENTALES

- 1.1. Copia de la Póliza de Seguro Autos Clónico Livianos Particulares No. 023056430 / 8167, con su respectivo condicionado particular y general.

2. INTERROGATORIO DE PARTE.

- 2.1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **EFIGENIA VELANDIA ALMEIDA** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora **EFIGENIA VELANDIA ALMEIDA** podrá ser citada en la Calle 59 Sur No. 98 C 22, Bogotá D.C., y en el siguiente correo electrónico: efieva70@gmail.com
- 2.2. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor

HERNANDO VEGA SANDOVAL en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **HERNANDO VEGA SANDOVAL** podrá ser citado en la Calle 59 Sur No. 98 C 22, Bogotá D.C.; y en el siguiente correo electrónico: tveganuskin@gmail.com

2.3. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **FREDY HERNANDO VEGA VELANDIA** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **FREDY HERNANDO VEGA VELANDIA** podrá ser citado en la Calle 80 Bis Sur No. 94-75, Bogotá D.C.; y en el siguiente correo electrónico: vfreher@gmail.com

2.4. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **JUAN CARLOS VEGA VELANDIA** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **JUAN CARLOS VEGA VELANDIA** podrá ser citado en la Calle 59 Sur No. 98 C 22, Bogotá D.C.; y en el siguiente correo electrónico: juanvega.jcv34@gmail.com

2.5. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **YURY TATIANA VEGA VELANDIA** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora **YURY TATIANA VEGA VELANDIA** podrá ser citada en la Carrera 102ª No. 58-71, Bogotá D.C., y en el siguiente correo electrónico: tveganuskin70@gmail.com

2.6. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **ANDRÉS HERRERA MALDONADO** en su calidad de demandado, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **ANDRÉS HERRERA MALDONADO** podrá ser citado en la Diagonal 51ª No. 25-15 Sur - Tunal, de Bogotá D.C., Tel. 3015801653; y en el siguiente correo electrónico: andresherreram@gmail.com

3. DECLARACIÓN DE PARTE

3.1. Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal **ALLIANZ**

SEGUROS S.A. para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y especialmente, para exponer y aclarar los amparos, exclusiones, términos y condiciones de la Póliza de Seguro No. 023056430/08167

4. TESTIMONIALES

4.1. . Comedidamente solicito se sirva citar al señor **VICTOR FIDEL PINZÓN CARDONA** en su calidad de testigo del hecho de tránsito, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos que motiva la demanda, con relación a las condiciones de modo, tiempo y lugar en que se produjo el mismo. Manifiesto bajo la gravedad de juramento que desconozco una dirección física del testigo, por lo que podrá ser contactado a la línea celular 3245748210.

4.2. Solicito se sirva citar a la doctora **MARÍA CAMILA AGUDELO ORTÍZ**, asesora externa de mi representada con el objeto de que se pronuncie sobre los hechos narrados en la demanda, así como de los fundamentos de hecho y derecho sobre la Póliza de Seguro 023056430/08167. Este testimonio se solicita igualmente para que deponga sobre las condiciones particulares y generales de la Póliza y en general, sobre las excepciones propuestas frente a la demanda.

Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca de las características, condiciones, tratativas preliminares, vigencia, coberturas, etc., del Contrato de Seguro objeto del presente litigio. La Doctora podrá ser citado en la Calle 22 D No. 72 - 38 de la ciudad de Bogotá y al correo electrónico camilaortiz27@gmail.com.

5. DICTAMEN PERICIAL

En los términos de los artículos 226 y Artículo 227 del Código General del Proceso, se aporta en la oportunidad procesal pertinente el *informe técnico – pericial de reconstrucción forense de accidente de tránsito R.A.T. No. 240334604-A*, elaborado por los expertos **ALEJANDRO UMAÑA GARIBELLO** y **DIEGO MANUEL LÓPEZ MORALES** (Físicos Forenses especialistas en investigación técnica y reconstrucción de accidentes de tránsito y seguridad vial) que versa sobre la reconstrucción del accidente de tránsito acaecido el 29 de febrero de 2024, en donde se vio involucrado el vehículo de placas KXR-424 y la motocicleta de placas YED-33F conducida por el señor Miguel Ángel Vega Velandia (Q.E.P.D.).

La prueba pericial aportada es conducente, pertinente y útil por cuanto es funcional para verificar desde un punto de vista técnico, los hechos acaecidos el día 29 de febrero de 2024. Criterio técnico que permite acreditar la ocurrencia y causas del accidente a partir de una óptica científica en uso de la física y otras ciencias aplicadas que permiten reconstruir fielmente las situaciones

e hipótesis que rodean el accidente de tránsito el cual es objeto de litigio.

VII. ANEXOS

1. Pruebas relacionadas en el acápite de pruebas.
2. Certificado de existencia y representación legal de Allianz Seguros S.A. expedido por la Cámara de Comercio de Bogotá, en el que consta el poder otorgado al suscrito.
3. Certificado de existencia y representación legal de Allianz Seguros S.A. expedido por la Superintendencia Financiera de Colombia.

VIII. NOTIFICACIONES

- La parte actora en el lugar indicado en la demanda.
- Mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A., recibirá notificaciones en la Carrera 13 A No. 29 - 24, Piso 9, de la ciudad de Bogotá.

Correo electrónico: notificacionesjudiciales@allianz.co

- Al suscrito en la Carrera 11 A No. 94 A – 23, Oficina 201, de la ciudad de Bogotá D.C.

Correo electrónico: dirección electrónica: notificaciones@gha.com.co

Atentamente,



GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA

C.C. No 19.395.114 de Bogotá D.C.

T.P. No. 39.116 del C. S. de la J.